

Markus Hinterhäuser:

**“La singular
intimidad
dialéctica de
Salzburgo”**

por Oxana Arkaeva

“Despertar los oídos, los ojos, el pensamiento humano y la inteligencia” es la máxima de Luigi Nono que ha servido al nuevo director del Festival de Salzburgo como punto de partida para explorar la cercana relación entre las artes y la sociedad.

“Para mí, este festival representa el epicentro artístico de lo extraordinario”



Foto: Michael Rausch Schott

Los fundadores del Festival de Salzburgo —el libretista Hugo von Hofmannsthal, el compositor Richard Strauss, el escenógrafo Alfred Roller, el director concertador Franz Schalk y el director de escena Max Reinhardt— visualizaron “un lugar de reunión, lejos del barullo de las grandes ciudades, donde la gente pudiera salir de su cotidianeidad y penetrar en un nuevo contexto de su existencia”. Ésa es la idea esencial que ha motivado al nuevo director artístico del Festival de Salzburgo al crear el programa para la temporada 2017, que se llevará a cabo del 21 de julio al 13 de agosto. El festival ofrecerá, en esos 24 días, un total de 195 funciones y conciertos. [Ver recuadro.]

Markus Hinterhäuser no es un extraño en Salzburgo. Aunque nació en La Spezia, en la región de Liguria, al norte de Italia, estudió piano en Viena y Salzburgo. En 1993, con Tomas Zierhofer-Kin, fundó el festival *Zeitfluss* (Flujo de tiempo) dentro del Festival de Salzburgo, que se llevó a cabo hasta 2001 con mucho éxito. Fue en esta ciudad fronteriza con Alemania donde inició su carrera musical y luego dio un giro para convertirse en director concertador en 2006. En 2011 se hizo cargo de la administración de los festivales como intendente interino. De 2014 a 2016 Hinterhäuser manejó el famoso Wiener Festwochen y en octubre de ese año fue nombrado director artístico e intendente del Festival de Salzburgo, con un contrato que vencerá en 2021.

Hinterhäuser concedió esta entrevista exclusiva para los lectores de *Pro Ópera*.

Desde su nombramiento como director artístico de uno de los festivales de ópera y música clásica más prestigiosos del mundo, ¿ha tenido que sacrificar su carrera o tomar caminos distintos a los que usted se había propuesto originalmente como músico?

No, porque sigo activo como intérprete. Sigo grabando discos y trabajando como músico, pianista y actor con importantes directores de teatro y ópera, como Christoph Marthaler o Klaus Michael Grüber. En mi vida profesional me he encontrado con una cosa interesante tras otra. Y recientemente todas esas experiencias anteriores se han conjugado para formar un cuadro que hoy por hoy tiene gran validez en mi vida.

Aunque usted estudió en Salzburgo y trabajó aquí por un tiempo, después trabajó en Viena y otros sitios. Ahora que ha regresado, ¿podría decirse que finalmente ha llegado para quedarse?

La sensación de llegar para quedarse sólo es posible si uno sigue una estrategia precisa. Sin duda es un gran privilegio para mí dirigir el Festival de Salzburgo. Sin embargo, aunque usted no lo crea, no fue parte de mi plan de vida ni mucho menos, aunque pueda parecerlo viéndolo desde afuera. Ello porque empecé a trabajar como programador y director de conciertos en Salzburgo en los años 90. Durante ese tiempo lanzamos el *Zeitfluss* como parte del festival, que tuvo gran éxito.

Luego, en 2011 me pidieron hacerme cargo de las responsabilidades artísticas como director interino. Después vino el Wiener Festwochen y poco tiempo después me pidieron regresar

Preguntas al vuelo para Markus Hinterhäuser

¿Se considera una persona espiritual?

Sí.

¿Es usted optimista o pesimista?

Más bien escéptico.

¿Para usted qué es imperdonable?

La violencia contra los indefensos.

¿A qué nunca renunciaría?

A mí.

¿A veces dice mentirillas?

A veces.

¿Cómo trabaja mejor? ¿Relajado o bajo presión?

Relajado.

¿Cuál es su libro favorito?

Cambia constantemente.

¿Cuál es su pieza musical favorita?

Die Winterreise.

¿Qué significa el poder para usted?

La posibilidad de crear.

¿Para usted qué es un lujo?

Ser libre.

¿Qué rasgos caracterizan a su público ideal?

Empatía, apertura y pasión.

¿Qué elementos describen a su artista ideal?

Intuición, inteligencia e imaginación.

¿Cómo le gustaría morir?

Cómodamente.

Al aparecer ante Dios, ¿qué le gustaría decirle?

Fuiste bueno conmigo.

por Oxana Arkaeva

“El gran arte siempre plantea las grandes interrogantes existenciales”

Foto: Franz Neumayr



a Salzburgo para encabezar durante cinco años el Festival de Salzburgo a partir de 2017.

Para mí, este festival representa el epicentro artístico de lo extraordinario. Francamente, no creo que, cuando deje esta responsabilidad dentro de cinco años, vaya yo a dedicarme a algo similar. Ello porque considero que este festival está en la cúspide, y no puede ser superado.

Para contestar su pregunta, en el sentido de si he llegado para quedarme, puedo decir con certidumbre que ahora estoy en un lugar hermoso. Aquí crecí y me di a conocer como artista y músico. Amo a Salzburgo con todo mi corazón.

La planeación de su primer festival inevitablemente le presentó varios retos y compromisos individuales. ¿Está satisfecho con el programa? ¿Hay algo que usted cambiaría o mejoraría?

Mire, uno siempre arranca de cero al considerar qué sería relevante y adecuado para la planeación de un programa. Al principio, hay un gran número de ideas, fantasías y deseos que uno quisiera realizar, hasta que se topa con la dura realidad.

El poeta francés Paul Valéry dijo alguna vez: “Pensar es descartar”. A veces uno tiene que hacer un pacto consigo mismo y descartar cosas por razones pragmáticas. Pero uno no tiene que darse por vencido y no tiene por qué ser considerado como una derrota

artística, sino como un acto de equilibrio entre la realidad y lo que uno quisiera hacer.

En este sentido, creo que he hecho una buena labor en negociar conmigo mismo implementando mi visión artística en el programa de la temporada venidera. De hecho, estoy satisfecho del resultado: tiene muy altos estándares de calidad artística.

El Metropolitan Opera acaba de cancelar una producción de Calixto Bieito y la ha pospuesto indefinidamente. De acuerdo con Peter Gelb, el gerente general del Met, se tomó esta decisión para ahorrarse un millón de dólares. ¿Una situación similar podría ser alguna vez posible en Salzburgo?

Uno no puede descartar algo como esto porque no podemos prever el desarrollo de las condiciones económicas y financieras y la constelación de cosas que afectan nuestras vidas. Aquí en Salzburgo tenemos un sistema, una cierta manera de hacer las cosas y junto con nuestro consejo de supervisión revisamos nuestras finanzas y tomamos decisiones, lo cual hace que un incidente como el que usted menciona sea prácticamente imposible.

Comparado con otras instituciones, dirigimos una compañía que está fuertemente orientada hacia afuera y que depende completamente del hecho de que mucha gente de todo el mundo viene a Salzburgo para el festival. En las cinco semanas que dura

Los datos del Festival de Salzburgo

Número de funciones en 2017

Óperas: 40
Drama: 54
Conciertos: 79
Galas: 1
Programas infantiles: 21
Total: 195

Número de boletos y precios para 2017

222,500 boletos en total
Rango de precios: entre 5€ y 450€
(La mitad de los boletos se encuentra en el rango de precios más bajo, entre 5€ y 105€.) Debido a la alta demanda, se publicará el número de suscripciones juveniles. Se ofrecerán 6,000 boletos para ópera, drama y conciertos con descuentos de hasta 90% para personas de hasta 27 años de edad (nacidos después del 30 de junio de 1990).

Óperas:

La clemenza di Tito, de Mozart. Director de escena: Peter Sellars. Director musical: Theodore Currentzis.

Lady Macbeth de Mtsensk, de Shostakóvich, con Nina Stemme como Katerina Izmailova. Director de escena: Andreas Kriegenburg. Director musical: Mariss Jansons.

Aida, de Verdi, con Anna Netrebko haciendo su debut en el rol de Aida. Director de escena: Shirin Neshat, Director musical: Riccardo Muti.

Wozzeck, de Berg, con Matthias Goerne. Director de escena: William Kentridge. Director musical: Vladimir Jurowski.

Ariodante, de Händel, con Cecilia Bartoli. Director de escena: Christof Loy. Director musical: Diego Fasolis.

Lear, de Reimann, Gerald Finley. Director de escena: Simon Stones. Director musical: Franz Welser-Möst.

Orfeo, Il ritorno d'Ulisse in Patria y L'incoronazione di Poppea, las tres de Monteverdi. Directora de escena: Elsa

Rooke. Director musical: Sir Eliot Gardiner.

Óperas en concierto

I due Foscari, de Verdi, con Plácido Domingo y Joseph Calleja. Director musical: Michele Mariotti.

Lucrezia Borgia, de Donizetti, con Krassimira Stojanova, Juan Diego Flórez e Ildar Abdrazakov. Director musical: Marco Armiliato.

Ópera infantil

Der Schauspieldirektor, de Mozart. Directora de escena: Elena Tzavara. Directora musical: Erina Yashima. Los solistas incluirán a miembros del Proyecto de Salzburgo para Jóvenes Cantantes.

Conciertos

Habrá un impresionante número de recitales de *Lieder*, conciertos de cámara y funciones orquestales que incluirán música sacra de compositores como Olivier Messiaen, Franz Schubert, Johannes Ockeghem, Joseph Haydn, Gustav Mahler, Frank Martin, Claude Debussy, Maurice Ravel, Dmitri Shostakóvich, Alfred Schnittke, Leoš Janáček, Serguei Prokófiev y Gérard Grisey, entre otros.

Directores de orquesta

Entre otros, participarán este año los concertadores Kent Nagano, Daniel Barenboim, Simon Rattle y Bernard Haitink.

Cantantes e instrumentistas

La mezzosoprano El na Garan a, la soprano Sonya Yoncheva, los violonchelistas Nicolas Altstaedt y Sol Gabetta, y los pianistas Martha Argerich, Yefim Bronfman, Markus Hinterhäuser, Evgeny Kissin, Igor Levit y Daniil Trifonov.

Agrupaciones

El coro MusicAeterna, El Coro Bach de Salzburgo, la West-Eastern Divan Orchestra (Orquesta del Diván de Oriente y Occidente), así como las Filarmónicas de Berlín y Viena.

por Oxana Arkaeva

el festival vendemos alrededor de 225 mil boletos. No podríamos alcanzar este nivel de ventas si sólo contáramos con público local. Por lo tanto, la cancelación de una producción sólo podría considerarse como una excepción absoluta, como un freno de emergencia por una causa de fuerza mayor, política, social o económica.

Pero le aseguro que una decisión de este tipo no es fácil de tomar. Desde el punto de vista artístico, significa un recorte masivo y está asociado con una gran decepción emocional y pérdida de

reputación. Afortunadamente, yo no he tenido que tomar una decisión similar.

El prólogo de la ópera *Pagliacci*, de Ruggero Leoncavallo, nos dice que: "Il teatro e la vita non sono la stessa cosa" (El teatro y la vida no son la misma cosa). ¿Está usted de acuerdo con esa afirmación?

No. No estoy totalmente de acuerdo con ella. Desde luego, en principio, la vida y el teatro no son lo mismo. Sin embargo, si el teatro o las artes no tienen que ver con la vida real, entonces no

pueden guiarnos y estimular nuestro pensamiento para que sea más diferenciado, reflexivo, considerado y juicioso.

El gran arte siempre plantea las grandes interrogantes existenciales, que siempre tienen que ver con nuestras vidas y con lo que nos hace seres humanos: ¿por qué estamos aquí? ¿A dónde vamos? ¿Qué significa la vida? ¿Y la muerte? ¿O el tiempo que hemos estado aquí? El mundo y la vida evolucionan y se transforman continuamente, y con esa transformación cambia también nuestra perspectiva del teatro, la música y el arte, que también cambia y se transforma. Esta nueva perspectiva permite que una ópera, una pieza teatral, un cuarteto de cuerdas o una sinfonía vivan una suerte de proceso permanente de cambio. Me parece que esta suerte de movimiento perpetuo es hermoso y emocionante.

Luego de las elecciones estadounidenses de 2016, algunas personalidades prominentes del mundo cultural y político han expresado su desaprobación por el resultado y por su tono agresivo y ofensivo. En su opinión, ¿qué tan político puede o debe ser un artista? ¿Qué tan lejos puede uno ir como artista? ¿Cuáles son los límites?

Mire, no podemos ser indiferentes o no involucrarnos, fingiendo que este tipo de eventos políticos no nos interesan. Vivimos en una sociedad global y estoy convencido de que no hay un solo artista, ni obra ni teatro que pueda establecerse y actuar en un ambiente libre de política.

Si hablo por mí, en privado, me considero una persona política. Vivo en una sociedad en la que aquí y ahora y me interesa el fenómeno político; me parece importante porque todo lo que ocurre políticamente tiene un impacto inmediato y directo en mi vida personal y profesional.

Ahora bien, no me gusta comentar sobre cada situación política que ocurre cada día públicamente. Sin embargo, si hay algo de lo que soy escéptico o crítico, me parece necesario comunicar mi opinión al mundo exterior. Uno debe involucrarse política y socialmente para expresar su opinión tanto como personaje público pero también como ciudadano preocupado. Para mí, es evidente que con lo que diga y haga puedo alcanzar y tocar a cierto público, aún si puedo convencer a sólo diez personas.

Para nuestra institución, el aspecto político está en juego. Tenemos aquí la oportunidad única de demostrar nuestra postura, que no sólo es reflejo de los asuntos políticos del día. Cuando inauguramos el festival con *La clemenza di Tito* de Mozart, sé exactamente lo que vamos a hacer. Esta ópera refleja asuntos muy políticos sobre la compasión y el perdón. Y cuando Peter Sellars la escenifique, le aseguro que no será un acto de escapismo ni un evento anacrónico, sino algo que se referirá al aquí y ahora.

En vísperas de su primera temporada, usted completó una gira internacional publicitaria por Nueva York, París, Londres, Zúrich, Berlín, Múnich, Salzburgo, Viena, Moscú, Shanghai, Pekín y Seúl. ¿Se imagina usted expandiendo la geografía de sus potenciales visitantes en el futuro? Por ejemplo, al Medio Oriente o América Latina? ¿Ha estado en México?

Nunca he estado en México, profesionalmente ni como turista.

Pero me gustaría visitarlo algún día. Nuestra gira publicitaria tuvo la meta primordial de visitar a las asociaciones de Amigos del Festival de Salzburgo en cada uno de esos países. Tenemos ya más de 6,500 miembros. Nos brindan apoyo y vienen a Salzburgo en el verano. Por nuestra parte, nosotros los visitamos personalmente, presentamos nuestro programa y cultivamos el contacto con ellos. Nuestra gira es una forma de decir gracias por su compromiso, lealtad y apoyo. Sin embargo, no hemos alcanzado aún América Latina o el Medio Oriente.

¿Cuáles son sus prioridades como director artístico del Festival de Salzburgo?

Las tareas más importantes, en mi opinión, incluyen la planeación de un programa creativo, un manejo inteligente de las finanzas, una administración orientada hacia los empleados y la creación de una buena atmósfera.

Pero soy ante todo un director *artístico* y no sólo un gerente o un programador. El programa no es una serie arbitraria de eventos, sino que requiere de un significado, una narrativa, un mensaje. La siguiente tarea más importante es cómo tratar con los recursos financieros que están a nuestra disposición, lo que requiere de un alto nivel de responsabilidad. Tenemos un presupuesto público que gastamos, aunque no exclusivamente público. Afortunadamente, en Salzburgo, tal como es el caso en toda Europa, las instituciones culturales son subsidiadas por fondos públicos federales.

Una de las tareas más demandantes de un intendente es una administración orientada al empleado, ya que es su responsabilidad mantener un ambiente productivo y de confianza con los 200 empleados permanentes que trabajan todo el año, más los 3,000 o 4,000 empleados del verano (incluyendo a los artistas).

Si ellos están bien, si se sienten seguros, hacen su mejor trabajo, lo cual es indispensable para lograr el alto nivel artístico que nos proponemos en el Festival de Salzburgo. Los empleados comprometidos, entusiastas y encantados contribuyen en gran medida a que el festival sea un éxito. Si ellos se identifican con el festival, entonces fortalecen nuestra

marca. Finalmente, diré que el festival posee e irradia un ambiente muy particular. Es un lugar con un clima artístico único que durante cinco semanas cada año mantiene, por así decirlo, una elevada temperatura.

Su contrato con el Festival de Salzburgo es por un periodo de cinco años. ¿Considera usted que es tiempo suficiente para realizar su visión?

Un lustro es el plazo estándar para este tipo de contratos. Que yo sepa, sólo uno de mis predecesores, Gerard Mortier, tuvo un contrato por diez años. Todos los demás han sido de cinco años o inclusive menos. Para mí, es un periodo suficiente.

El único problema es que, al cabo de dos años, te preguntan si quieres quedarte por otro periodo o si te quieres ir al final del contrato. Si decides irte, esto lleva a una situación poco atractiva, en la que llega la persona que te reemplazará y está ahí mientras

*“Afortunadamente,
en Salzburgo,
tal como es el caso
en toda Europa,
las instituciones
culturales son
subsidiadas
por fondos públicos
federales”*



Noche de ópera en la Hofstallgasse

Foto: S. F. Kolarik

tu cumples el resto de tu contrato. Esto no facilita el trabajo y trae consigo cierta inquietud. Por último, le diré que sí, tal vez cinco años sean suficientes, pero tal vez no sería una mala idea estar más tiempo...

Luego de concluir sus estudios de piano en Viena y Salzburgo, y antes de que le ofrecieran su primer trabajo directivo, actuó por algún tiempo como músico de cámara y pianista acompañante. En esta capacidad, ¿tendremos la oportunidad de escucharlo durante la próxima temporada? Sigue habiendo espacio para el músico en la vida del director artístico? ¿Tiene tiempo para ensayar?

Sí. ¡Justo antes de recibirla para esta entrevista, estuve ensayando! Me doy el tiempo y soy muy selectivo y cuidadoso con lo que hago y por qué lo hago. Mi trabajo está organizado de manera muy estricta y me da la oportunidad de hacer música sin tener que vivir de ella. Es una situación muy agradable. Pero al mismo tiempo mi trabajo como director artístico es muy absorbente y ocupa la mayor parte de mi tiempo, y así debe ser.

Salzburgo florece durante el verano y se convierte en un lugar muy cosmopolita donde se reúne la élite cultural global, tanto de músicos como de aficionados. Pero, ¿cómo es la vida en Salzburgo fuera del festival? ¿Qué hace usted en su tiempo libre? ¿Es agradable vivir en Salzburgo?

“El festival posee e irradia un ambiente muy particular. Es un lugar con un clima artístico único que durante cinco semanas cada año mantiene, por así decirlo, una elevada temperatura”

Soy privilegiado de tener una carrera en la que viajo mucho. Salzburgo es un lugar increíble y hermoso a donde regresar después de cada viaje. Es una ciudad sencilla y amigable. Es muy familiar, donde todo mundo se conoce. Pero también es un lugar donde puedes vivir en intimidad y paz, después de un arduo día de trabajo o de un largo viaje. Vivo muy bien, y puedo practicar el piano en cualquier momento.

Por cierto, casi todos los festivales más grandes e importantes se llevan a cabo en ciudades pequeñas. Se abren de par en par una vez al año para recibir al público en general, y son muy parecidas en su singular intimidad dialéctica y apertura al mundo. Por su historia conmovedora y su amor al arte y la música, Salzburgo es un lugar muy especial para pasar el verano. Invito a nuestros amigos de México y América Latina a visitarnos este verano a inspirarse con nuestro festival y nuestra encantadora ciudad. ●